

Mar
7
Oct
2014

Evangelio del día

Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Par
Hoy celebramos: Nuestra Sra. del Rosario (7 de Octubre)

“Guíame, Señor, por el camino eterno”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol Pablo a los Gálatas 1, 13-24

Hermanos:

Habéis oído hablar de mi pasada conducta en el judaísmo:

con qué saña perseguía a la Iglesia de Dios y la asolaba, y aventajaba en el judaísmo a muchos de mi edad y de mi raza como defensor muy celoso de las tradiciones de mis antepasados.

Pero, cuando aquel que me escogió desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia, se dignó revelar a su Hijo en mí para que lo anunciara entre los gentiles, no consulté con hombres ni subí a Jerusalén a ver a los apóstoles anteriores a mí, sino que, enseguida, me fui a Arabia, y volví a Damasco.

Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas, y permanecí quince días con él. De los otros apóstoles no vi a ninguno, sino a Santiago, el hermano del Señor. Dios es testigo de que no miento en lo que os escribo. Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia.

Personalmente yo era un desconocido para las iglesias de Cristo que hay en Judea; solo habían oído decir que el que antes los perseguía anuncia ahora la fe que antes intentaba destruir; y glorificaban a Dios por causa mía.

Salmo de hoy

Sal 138, 1b-3. 13-14ab. 14c-15 R/. Guíame, Señor, por el camino eterno

Señor, tú me sondeas y me conoces.

Me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares. R/.

Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.
Te doy gracias, porque me has plasmado portentosamente,
porque son admirables tus obras. R/.

Mi alma lo reconoce agradecida,
no desconocías mis huesos.
Cuando, en lo oculto, me iba formando,
y entretejiendo en lo profundo de la tierra. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 10, 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo:

«Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

Respondiendo, le dijo el Señor:

«Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

Reflexión del Evangelio de hoy

«Nada os turbe, manteneos firmes»

La Iglesia Gálata, apenas comenzada su andadura, comienza ya a desviarse del Evangelio paulino arrastrada, según se desprende de la carta, por otros predicadores que anunciaban un evangelio tal vez más permisivo, tal vez más judaizante, pero evidentemente alejado de la verdadera Buena Noticia de Jesús.

Pablo recurre a su propia historia para testimoniar la veracidad de su mensaje y su procedencia directa de Jesús. No utiliza el criterio de «autoridad» para justificar su mensaje; al contrario, confiesa que no ha visto a los Apóstoles, ni siquiera a Pedro hasta bastante después.

Es posible que en estos tiempos, como fue en otros, nos estemos también encontrando mensajes, contradictorios en algunos casos, nos hacen ver a un cristo u otro, según el pensamiento del «predicador» de turno.

Despertemos nuestra atención: Dios ha hablado a través de su Palabra encarnada; Dios sigue hablando cada día, cada instante en los signos de los tiempos, posiblemente corrigiendo desviaciones que hemos ido acumulando a lo largo de veinte siglos, pero nunca contradiciéndose a sí mismo. Tanto oyentes como predicadores debemos estar vigilantes para que no se nos cuele, con apariencia de ángeles, los mensajeros del error.

«Limpia lo de dentro y quedará limpio lo de fuera»

Parece difícil entender el significado del episodio evangélico que leemos hoy.

A simple vista se trata de una mujer que trabaja y otra que no ayuda en las tareas domésticas en un momento estresante, diríamos hoy, porque hay invitados -Jesús y sus discípulos- que necesitan atención.

Marta se dedica a algo bueno; de acuerdo con las normas de la sociedad judía, se ocupa de la casa. Cumple fielmente sus obligaciones de mujer israelita. María adopta una actitud diferente, ilógica: se coloca en el mismo plano que los varones y se sienta para escuchar al Maestro. No hay duda de que quien hace lo socialmente correcto es Marta, mientras María hace algo incorrecto al ocuparse de lo que no le correspondía. ¡Una mujer sentada entre los hombres!, ¡Una mujer aprendiendo! ¡Jesús está loco!

Puede que tengamos que ver en este episodio la definición de Jesús acerca de la mujer; un eslabón más que se desmonta de la opresora cadena de la tergiversada ley mosaica. Jesús avala la actitud de María como discípula calificándola de «mejor» que la de Marta. Entendamos: la de Marta es buena; la de María es mejor.

Jesús rompe con la tradición colocando a María en el mismo plano que a los hombres, y esto es un enfrentamiento con los estamentos judíos dominantes, porque lo que hace es regresar a la mujer al mismo plano en que fue creada: «A imagen de Dios los creó, hombre y mujer los creó» (Gen 1, 27). Ambos de la misma categoría, iguales en derecho y dignidad. Una condición que ha ido cambiando colocando a la mujer en un plano de servidumbre ante el varón y que Jesús corrige en este y otros episodios. ¿Sirvió de algo aquella corrección de Jesús?

En algunos momentos se ha interpretado este episodio como una exaltación de la vida contemplativa sobre la vida activa, identificando la primera -María- con el monasterio y la segunda -Marta- con lo doméstico. Creo que no tiene nada que ver el episodio con esta forma de interpretarlo. Cristo quiere decirnos que es falsa la dicotomía que nosotros establecemos entre varones que se sientan a escuchar y comer y mujeres que están bien en la cocina, sin derecho a aprender o hablar. Es una dignificación de la mujer, no un menosprecio de las labores domésticas.

Nuestra Señora del Rosario

Hoy celebramos también el día de la Virgen del Rosario, una advocación presente en todos los ámbitos dominicanos desde los comienzos de la Orden.

La fecha, 7 de octubre, conmemora la victoria de las armas cristianas frente a las islámicas en Lepanto, bajo el mando de D. Juan de Austria y la protección del Santo Rosario. Una victoria que alejó el peligro turco de la Europa cristiana y dejó el Mediterráneo un poco menos peligroso por la desaparición o retirada de algunas flotas piratas o corsarias del turco.

Esta es la razón de la fecha. Pero el Rosario es algo más que el recuerdo de una batalla naval: es una devoción extendida por todo el mundo cristiano católico.

Hace algún tiempo me llegó un correo que, dentro de su ingenuidad, puede dar señales de la importancia que en la piedad cristiana tiene el rezo del Rosario: «Paseaban un día por el paraíso Jesús y San Pedro, cuando vieron un agujero en el suelo por el que se colaban sin control una gran multitud de almas. Se acercaron a ver cómo sucedía aquello y vieron un inmenso rosario que desde las alturas celestiales bajaba a la tierra. Por él trepaban las almas que evitaban el control de la puerta de Pedro. San Pedro, molesto y preocupado por si se colaban indeseables, propuso al Señor derribar el rosario y cerrar el agujero, pero Jesús, ganado por el corazón generoso de María, le dijo: “Déjalo estar, Pedro; son cosas de mamá”».



D. Félix García O.P.
Fraternidad de Laicos Dominicos de Viveiro (Lugo)

Nuestra Sra. del Rosario

Introducción. El Rosario y su fiesta

- Tened entre vosotros los sentimientos propios de una vida en Cristo Jesús (el rosario, para estar en comunión con Cristo).
- El cual, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos (misterios gozosos).
- Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte en cruz (misterios dolorosos).
- Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble (misterios gloriosos).

Estos versículos de la carta de San Pablo a los filipenses constituye el fundamento bíblico del rosario en sus tres partes. Luego, cada misterio abunda en un aspecto concreto de la vida, muerte y resurrección del Señor, con María.

El pueblo cristiano ha cantado durante siglos: Viva María/, Viva el Rosario/ Viva Santo Domingo/ que lo ha fundado.

Aunque no nos han llegado documentos fehacientes de que Domingo fundara el rosario, sí sabemos que recitaba repetidas veces la «salutación angélica» (avemaría), mientras contemplaba los misterios de la redención. Pocos años después de la muerte de Domingo, Humberto de Romans, uno de sus primeros sucesores al frente de la orden dominicana, escribía para orientar la espiritualidad de los novicios que querían identificarse con el espíritu de la orden: «El novicio medite y considere con devoción los beneficios de Dios: la encarnación, el nacimiento, la pasión y otros misterios... y después diga el Padrenuestro y el Avemaría...». Estamos en los orígenes del rosario, de los que también hay vestigios en ámbitos extradominicanos.

Está claro que los dominicos, llamados en los primeros siglos «frailes de María», seguían ese clima de oración a la Virgen, a la vez que meditaban los misterios de la redención. En el siglo XV, el dominico Alano de la Roche (1428-1478), le dio la forma que tiene hoy el rosario y propagó su devoción, especialmente por medio de las Cofradías del Rosario, para cuya institución en cualquier parte del mundo ha sido preceptiva la autorización expresa del maestro general de los dominicos. El rosario se ha considerado patrimonio de la Orden de Predicadores, hasta que un papa dominico, San Pío V, lo extendió a toda la Iglesia con su estructura actual (1569). El mismo papa dominicano instituye la fiesta de Nuestra Señora de la Victoria (luego Fiesta de la Virgen del Rosario), para agradecer la intercesión de la Virgen en la victoria de Lepanto, el 7 de octubre de 1571: el rosario de la Iglesia había conseguido la victoria y la paz.

En los últimos siglos, ha sido la Orden de Predicadores, por mandato de los papas, la que más ha trabajado en la difusión: congresos, cofradías, participación en la extensión del «Rosario viviente», el «Rosario perpetuo», creación y difusión de los «Equipos del Rosario», revistas rosarianas, emisiones radiofónicas del rosario, edición de discos, casetes y audiovisuales para el rezo del rosario, etc. La Santísima Virgen ha mirado con buenos ojos esta devoción y ha demostrado que es de su preferencia: en Lourdes y en Fátima ha aparecido con su rosario en las manos y ha comunicado al mundo los beneficios de santificación, de fraternidad y de paz que se derivan del rezo del rosario... que tanto ayuda a tener entre nosotros los sentimientos propios de una vida en Cristo Jesús.

José A. Martínez Puche, O.P

Comentarios al Evangelio de la fiesta de Ntra. Sra. del Rosario

Sáb 7 Oct
2017

"Alégrate y goza, hija de Sión, que yo vengo a habitar dentro de ti"

Hna. Agueda Mariño Rico O.P.

Descubrir esa presencia de Dios abre la posibilidad de gozo y alegría para los suyos, que somos todos. El rosario nos relata esta aventura salvadora de Dios en nuestro mundo

Vie 7 Oct
2016

"He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra "

Fray Manuel Santos Sánchez

María, como buena madre nuestra, nos anima a que sigamos su ejemplo. Que sigamos asombrándonos ante todo lo que Dios ha hecho y sigue haciendo por nosotros, resumido en el gran amor que nos tiene, demostrado ampliamente en el regalo de su Hijo a toda la humanidad.

Vie 7 Oct
2011

"Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo."

Comunidad El Levantazo

María fue dichosa por creer en Dios. María fue ejemplo para las mujeres de su tiempo. María permaneció junto a los suyos. María sufrió como madre. Ojala su vida y su fe en Dios nos sirva de ejemplo de fortaleza ante las adversidades y de entrega a los más necesitados.

[El Rosario. por Fr. Timothy Radcliffe O.P.](#)

[Más información sobre el Rosario](#)